

Revista Vectores de Investigación

Journal of Comparative Studies Latin America

ISSN 1870-0128

ISSN online 2255-3371

Leticia Calderón Chelius

**COORDENADAS CENTRALES PARA EL ESTUDIO DE
LA MIGRACIÓN INTERNACIONAL EN MÉXICO**

INTRODUCCIÓN HISTORIOGRÁFICA

**CENTRAL COORDINATES FOR THE STUDY OF
INTERNATIONAL MIGRATION IN MEXICO**

INTRODUCTION TO HISTORIOGRAPHY

Vol. 3 No. 3, 13-34 pp.

Monografía Migración

Leticia Calderón
Chelius
Instituto José
María Luis Mora,
México DF

Palabras claves:
Migración,
historiografía,
México

Coordenadas centrales para el estudio de la migración internacional en México *Introducción historiográfica*

CENTRAL COORDINATES FOR THE STUDY
OF INTERNATIONAL MIGRATION IN
MEXICO *INTRODUCTION TO*
HISTORIOGRAPHY

ENVIADO 2-05-2011 / REVISADO 6-05-2011 /
ACEPTADO 9-05-2011

RESUMEN El punto de inflexión del estudio de la migración internacional en México se ubica a partir de los años ochenta cuando se inició un cambio en la imagen social de los migrantes, quienes por primera vez aparecieron en el discurso público más como una comunidad vinculada a su país de origen.

ABSTRACT The point of inflection of the study of international migration in Mexico is placed from the eighties on, when the social image of migrants began to change, and for whom, for the first time, a public discourse appeared as a community connected to the country of origin.

1 Coordenadas centrales para el estudio de la migración internacional en México

El fenómeno migratorio en México es uno de los procesos sociales sobre los que más se ha documentado a finales del siglo XX e inicios del XXI. En el México contemporáneo todo mundo habla, escucha, comenta sobre la migración. Se discute sobre los que se van y también sobre los que regresan de su tiempo ausente en el país. El énfasis en este proceso no es gratuito, sino que se explica por el aumento explosivo del número de mexicanos que han emigrado principalmente hacia Estados Unidos de manera sostenida desde la década de los años ochenta del siglo XX, lo que ha tenido un impacto directo en múltiples niveles de la vida social, económica y política de los mexicanos en general. De una manera coloquial se dice que “no hay

Las múltiples consecuencias de este proceso explican y justifican plenamente que se haya dado un “boom” en la producción académica sobre el fenómeno migratorio en México. Dicho “boom” ha llevado a que actualmente no baste hablar de la migración como un proceso general sino que hemos sido testigos de la profundización y complejidad del debate sobre lo migratorio, abriendo nuevas temáticas y campos de estudio dentro del proceso. Para el grupo de especialistas conocedores de este tema como de su propia mano, es evidente que hay un escenario histórico que ubica la variedad de estudios existentes que al mismo tiempo confirma la necesidad de nuevas interrogantes científicas para generar nuevas explicaciones². Sin embargo, para un amplio sector ubicado tanto de la comunidad académica, entre funcionarios de gobierno, miembros de organismos de la sociedad civil, como para la opinión pública mexicana en general, el que ha sido uno de los procesos sociales más persistentes en la historia mexicana por más de un siglo, aparece muchas veces como un fenómeno novedoso cuando en realidad se trata de un proceso social presente en la sociedad mexicana por más de un siglo. Es por eso que este artículo busca ofrecer algunos elementos que ubiquen un mapa básico de lo que ha sido el estudio de la migración internacional en México, especialmente destinado a los interesados en iniciarse en el estudio de este proceso social desde su propia especialidad o a quienes simplemente se interesen por conocer la trayectoria de los estudios migratorios en México de una manera amplia y general.

El momento que puede considerarse punto de inflexión del estudio de la migración internacional en México se ubica a partir de los años ochenta cuando se inició un cambio en la imagen social de los migrantes, quienes por primera vez aparecieron en el discurso público más como una comunidad vinculada a su país de origen y la cual el Estado buscó contactar a través de sus programas asistenciales³. No fue sino hasta entrados los años noventa cuando la migración alcanzó una extrema notoriedad a nivel

¹México es el país de mayor expulsión migratoria del mundo. Casi 12 millones de mexicanos residen en el extranjero, principalmente en Estados Unidos (96%), de los cuales, más de la mitad (aproximadamente 7 millones) son indocumentados —de los 12 millones de indocumentados en ese país al año 2009—. Dentro del grupo denominado hispanos en Estados Unidos (45 millones de personas de procedencia nacional de toda América Latina y España), los de origen mexicano representan 70%. Este universo demográfico se contabiliza incluyendo a los ciudadanos nacidos en México —inmigrantes—, como a los mexicanos naturalizados estadounidenses (aproximadamente 2 millones), lo mismo que a los mexicoamericanos, es decir, ciudadanos estadounidenses de origen cultural mexicano de diferentes generaciones. Llama la atención que más de la cuarta parte de los mexicanos que inmigraron a Estados Unidos lo hicieron a partir del año 2000.

²Nota aclaratoria: Este documento es una aproximación a la producción académica sobre migración en México y lejos está pretender que sea un catálogo minucioso de todo lo que se ha escrito y mencionar a todos sus autores. Rescata grandes líneas y nombres sobresalientes que no descalifican a quien pudiera no resaltarse de manera particular. El sentido cronológico general en que se presenta el análisis tiene un objetivo metodológico de mostrar de manera ordenada las grandes líneas de estudio, lo que implica que toda perspectiva de estudio puede trascender el momento en que se ubicó en este artículo.

³Durante el sexenio de Carlos Salinas de Gortari (1988-1994) se inicia el Programa Paisano, programa para las comunidades mexicanas en el extranjero que a la postre consolidaron al Instituto de los Mexicanos en el Exterior (IME) y programas destinados a los migrantes mexicanos en prácticamente todas las secretarías de Estado.

público y político nacional⁴. Fue entonces cuando los que se han ido dejaron de ser cuestionados en su mexicanidad para pasar al otro extremo del estigma al ser caracterizados como “héroes de la patria”⁵. Todo este escenario paralelo al aumento del flujo de connacionales que se dirigía al extranjero en números crecientes a partir de esas décadas, es la parte medular del contexto en que los estudios sobre la migración se expandieron de una manera tan notable como lo muestra la creciente productividad académica sobre este tema en México. Este escenario permitió que se hubiera pasado de la “invisibilidad explicativa de la migración” para la mayoría de los académicos, hasta su “popularidad a la alza”, lo cual nos sirve para ubicar la ruta histórica, los temas recurrentes de análisis y las áreas de estudio emergentes.

2 Ejes de las coordenadas del proceso migratorio contemporáneo

Desde los años treinta del siglo XX se inició un análisis profesional del proceso migratorio mexicano a través de conteos estadísticos, historias de vida, historias regionales (Manuel Gamio, Manuel García y Griego) y hasta novelas dentro del género picaresco⁶. A partir de las aportaciones pioneras en este proceso los estudios posteriores abundaron en información y análisis en el patrón migratorio tradicional durante décadas: una migración predominantemente rural y masculina, proveniente de ciertas regiones del país, que se dirigía a destinos preestablecidos de manera histórica⁷ y que mantenía, por regla, una circularidad del flujo migratorio. Durante los años setenta se inició un proceso de cambio en el modelo de industrialización y tecnificación del trabajo en Estados Unidos, lo que junto con un debate amplio e intenso sobre los extranjeros en ese país —a la postre nuevas leyes migratorias, de la Simpson-Mazzoli en 1982 a la Simpson-Rodino en 1986—, influyeron en el cambio del perfil tradicional del migrante mexicano. Esto provocó que para los años ochenta se diversificara la procedencia rural del migrante para ser cada vez más urbana, de mayor escolaridad, con un número cada vez mayor de mujeres como parte del proceso, y con una inclusión de sectores que antes no habían participado de manera amplia y sostenida del flujo migratorio internacional como los indígenas⁸. La migración, que durante décadas fue una experiencia social de

⁴En 1996 se aprobó la Ley de no Pérdida de Nacionalidad Mexicana y en 1998 se avanzó en lo que prácticamente una década después (2006) permitiría que los mexicanos votaran en elecciones presidenciales aun residiendo en el exterior, por mencionar dos reformas jurídicas de gran profundidad en la idea de nación que México tiene con relación a su comunidad de ciudadanos residiendo en el extranjero.

⁵Durante la administración de Vicente Fox (presidente de México 2000-2006) se marca el giro discursivo y pragmático hacia los migrantes de parte del ejecutivo. La heroicidad de los que viven fuera del país se relaciona con la persistencia e incremento de las remesas vitales para la economía nacional.

⁶Venegas, Daniel, *Las aventuras de Don Chipote o cuando los pericos mamen*, México, Colegio de la Frontera Norte, editado en repetidas ocasiones.

⁷Jalisco, Michoacán, Guanajuato, San Luis Potosí, Zacatecas, como principales estados de origen de los migrantes de Texas, California, Illinois.

⁸Principalmente de Mixtecos y posteriormente de Zapotecos y Triquis que establecieron una ruta migratoria al noroeste de México, Sinaloa, Sonora, Baja California. El posterior cruce a los campos agrícolas de California fue parte de este proceso.

Centro de Investigación Estudios Comparados / **Revista Vectores de Investigación 3**
algunas regiones del país, se extendió a prácticamente todo el mapa de la República Mexicana⁹, lo que se complementó con la multiplicación de nuevos destinos migratorios en Estados Unidos, a regiones nunca antes incluidas en la ruta de los trabajadores mexicanos¹⁰. Todos estos cambios se intensificaron durante la década de los años noventa y más aún a inicios del nuevo siglo XXI, principalmente por la aceleración del éxodo mexicano que alcanzó cifras de hasta 400 mil mexicanos emigrantes por año¹¹. Este intenso flujo humano se vio fuertemente impactado por algunos eventos de gran trascendencia en la vida social de México y Estados Unidos (país donde se concentra 96% de los mexicanos en el exterior, tal como habíamos mencionado). Tanto los atentados terroristas sufridos en territorio estadounidense en el año 2001, como las nuevas leyes de Seguridad Nacional aplicadas principalmente en las fronteras de ese país (consecuencia directa de los atentados), y las nuevas leyes o reglamentaciones de nacionalidad, ciudadanía y derechos a los extranjeros en ambos países, influyeron para que se terminara con la dinámica circular que la migración había tenido durante décadas. Así, un proceso que se mantenía con un carácter temporal empezó a convertirse en una estancia cada vez más definitiva para millones de personas y precisamente este elemento, el fin de la dinámica circular de la migración mexicana, es el hecho central que ha propiciado una serie de condiciones que modificaron notablemente la dinámica de la comunidad migrante mexicana en Estados Unidos. Este cambio y sus muy diversas consecuencias para la vida de las comunidades involucradas en el proceso (sea en México como en Estados Unidos e incluso en nuevos países), propició que la migración internacional de mexicanos se convirtiera en un factor explicativo fundamental de una serie de fenómenos donde el interés científico de algunos, se volvió una variable explicativa central para cientos de nuevos analistas de la migración internacional en México.

3 Los temas de la Agenda Migratoria: los ejes clásicos de su estudio

Debido a que los estudios migratorios en México abarcan un amplio periodo de más de medio siglo, es preciso marcar cortes cronológicos que ubiquen los principales intereses analíticos por periodos, los cuales corresponden claramente con los procesos históricos sociales de su momento. No se trata de profundizar en las líneas de estudio detectadas como las más recurrentes, ya que cada una representa una escuela en sí misma, sino de mostrar un mapa temático que sirva como imagen cartográfica a gran escala del estudio de este proceso.

Las historias de migrantes son el punto de partida de los estudios migratorios en México donde se retrata el sufrimiento, las penurias y las experiencias de los sujetos por dejar su tierra en busca del "sueño americano". Esta línea cuya paternidad se atribuye a Manuel Gamio (años

⁹ Actualmente a más de 96% del territorio nacional, ya que en 2 mil 350 municipios se registran grados diversos de emigración a Estados Unidos, de acuerdo con los estudios realizados por Consejo Nacional de Población (Conapo) en 2000.

¹⁰ Tales como Nueva Orleans, Idaho, Carolina del Norte.

¹¹ Resultado directo de la desigualdad creciente del modelo económico nacional, lo que explica que la migración se haya extendido a todas las clases sociales del país.

treinta del siglo XX), se ha mantenido de manera constante hasta nuestros días. Es una línea de estudio fundamental que da cuenta del relato en primera persona de quien migra. Lo central de este esfuerzo pionero es que “dio voz a los sin voz”, en un proceso que para la década de los años treinta ya constituía uno de los factores de movilidad laboral más importantes de la zona centro norte del país (Michoacán, Jalisco, Zacatecas, San Luis Potosí). Visto además a la luz del propio estudio del proceso migratorio en Estados Unidos, esta perspectiva fue precursora de lo que posteriormente abrió una línea de estudio entre los académicos estadounidenses¹².

El estudio de la constitución de la comunidad chicana¹³, sea por el análisis de su identidad, su historia como población marginada, su identidad cultural y política, su resistencia a la asimilación, entre otros muchos puntos, es otra de las líneas de estudio del proceso migratorio que durante varias décadas (centralmente desde los años setenta del siglo XX) fue un foco para observar a los mexicanos que se dirigían al norte. Los territorios perdidos, la sobrevivencia en la soledad de los desiertos de Nuevo México y Texas, la peculiaridad de ser mexicano en California, y la segregación social, cultural y económica del grupo como minoría racial, cada uno de estos puntos constituye, a manera de grandes ejes, las líneas que abrieron escuela y que por mucho tiempo monopolizaron el estudio de la comunidad mexicana en Estados Unidos. Por supuesto que ningún propósito explicativo se mantiene aislado y muy pronto al estudio del “chicanismo” se vinculó el estudio más particular de otra línea de enfoque que abrió una nueva perspectiva en el campo de los análisis migratorios en México. Esa línea surgió, entre otras cosas, como resultado de una inquietud, “casi” aventura juvenil que Jorge A. Bustamante —a la postre uno de los más influyentes especialistas del tema—, emprendió a manera de “observación participante” de lo que significa el cruce de la frontera norte de México como indocumentado (Bustamante Jorge, 1985). A raíz de esta investigación y su posterior carrera académica, se inauguró una amplia línea de estudios que se concentraron en la frontera norte¹⁴ de México, que se volvió objeto de estudio por sí misma. En esa región se inició un estudio sistemático para describir el cruce migratorio, un conteo más detallado de

¹²Oscar Handlin con su texto "The uprooted" de 1951 marcó un parteaguas en el estudio de los migrantes en Estados Unidos como parte de la historia misma de esa nación.

¹³El término chicano refiere específicamente al movimiento por los derechos civiles y políticos emprendidos por los miembros de la comunidad mexicana en Estados Unidos a partir de finales de los años sesenta y durante la década de los setenta. Este movimiento generó distintos tipos de activismo que desde posturas diversas permitieron que la comunidad mexicana avanzara en temas como la educación bilingüe, la inserción a mayores niveles de educación de sus miembros (mediante la acción afirmativa), el reconocimiento social, cultural y político de este grupo y la legitimidad de su lucha por revertir los niveles de marginalidad como minoría segregada en la sociedad estadounidense. Este movimiento sigue vigente en distintas agrupaciones aunque con la identidad de esos años, además de mostrar un mosaico mucho más amplio que hoy representa a esa comunidad mexicana en Estados Unidos, de la que los mexicanos que emigran son sólo una parte. Es importante señalar que la definición de chicano alude a una posición eminentemente política de los sujetos, por lo que no se generaliza a todos los miembros de la comunidad mexicana.

¹⁴La institución en que se concentró esta nueva línea de estudios primero se denominó Programa de Estudios Fronterizos. Posteriormente Colegio de la Frontera Norte con sede en Tijuana y en distintas ciudades de toda la frontera norte de México.

los sujetos en tránsito, una definición clara entre migración documentada y no documentada, las especificidades de las distintas regiones fronterizas¹⁵, lo que aportó, en su momento, un elemento central del estudio y debate político del fenómeno migratorio. Este conocimiento sirvió a México (tanto al gobierno, como a los sectores académicos y de la sociedad civil) para desarrollar una opinión autorizada frente a Estados Unidos, sobre todo en términos numéricos, donde se centraba gran parte de la disputa bilateral sobre la migración indocumentada¹⁶. A partir de esta perspectiva, se ampliaron las distintas aproximaciones metodológicas para explicar el fenómeno migratorio y un sinnúmero de procesos sociales propios de la condición de frontera geográfica entre dos países. Sin ser exclusivo de la frontera esta situación aportó elementos para consolidar una de las líneas centrales en México dentro del estudio de este proceso social, la perspectiva demográfica. Con las aportaciones de reputados demógrafos, muchos especialistas en la dinámica migratoria (ver Rodolfo Corona, Rodolfo Cruz, Jorge Santibañez, por mencionar algunos nombres centrales de este largo proceso histórico que aquí relatamos), acotaron nociones conceptuales de gran valor para la comprensión de esta dinámica, tales como circularidad migratoria, la noción de flujos, la conceptualización de temporalidad vs permanencia, categorías las cuales sirvieron para comprender de manera más precisa la naturaleza de la migración mexicana, que sirven para dar seguimiento a los grandes cambios que se registran actualmente y donde hay ya una nueva generación de demógrafos¹⁷.

El mercado de trabajo es otro de los grandes marcos de explicación del fenómeno migratorio. Debido a la naturaleza predominantemente laboral de la migración mexicana la inserción en el ámbito del trabajo es una de las líneas que más se han analizado. La diferencia salarial¹⁸, el factor de desempleo, la desigualdad laboral respecto a otros grupos de migrantes, la movilidad económica a partir del empleo, el trabajo femenino, las maquiladoras, el sindicalismo, son algunas de las líneas que la perspectiva del mercado de trabajo marca como ámbito de estudio inicial del proceso migratorio ya propiamente ubicado a partir de los años setenta y ochenta. Vale decir que a estas perspectivas empíricas de análisis se suman los estudios de más amplia visión explicativa que suelen partir de las estructuras económicas y el monopolio del mercado mundial para comprender las razones de la migración laboral. Las desigualdades del sistema económico mundial, el intercambio desigual, el ejército laboral de

¹⁵ Por mucho tiempo se consideró que Tijuana es un cruce internacional en tanto que Ciudad Juárez es transfronterizo, esto debido a las peculiaridades de la dinámica migratoria local, aunque esto ha cambiado los últimos años.

¹⁶ El proyecto Cañón Zapata en la región de Tijuana es uno de los monitoreos más ambiciosos en términos de conteo estadístico del proceso de cruce fronterizo a nivel mundial.

¹⁷ Menciono autores de trabajos relevantes como Rodolfo Corona y Rodolfo Cruz quien desde el Consejo Nacional de Población y el Colegio de la Frontera Norte abrieron esta línea de estudio más detallada del fenómeno migratorio. Un producto específico de gran utilidad es la Encuesta sobre Migración en la Frontera Norte de México, EMIF, (Conapo-Colegio de la Frontera Norte).

¹⁸ Más que la falta de empleo lo que explica la migración internacional mexicana es el diferencial salarial.

reserva, son algunas categorías, principalmente marxistas, que amplían la explicación desde la lógica de la migración laboral (ver Ana María Aragonés y Juan Manuel Sandoval, por ejemplo).

El debate sobre la regulación jurídica (o no documentada cuando es el caso), es otra de las líneas que marcó grandes campos de análisis para la migración internacional mexicana. La manera en que se legislabo en Estados Unidos, se debatía clínicamente sobre los beneficios de la mano de obra extranjera o su costo al erario estadounidense (los migrantes como chivos expiatorios de la economía de ese país), son algunas líneas que abrieron un amplio abanico de estudios fuertemente marcados por la perspectiva de las leyes migratorias, lo que propició grandes debates sobre todo en Estados Unidos, pero que en México se siguió con sumo interés por las consecuencias para la relación bilateral y las implicaciones jurídicas para un contingente enorme de mexicanos sin documentos viviendo al otro lado de la frontera. Las leyes que se discutían durante la década de los ochenta terminaron por regularizar a casi 3 millones de extranjeros de los cuales 2 millones eran mexicanos (Simpson Rodino en 1986), y aunque el clima social del debate no estuvo exento de un discurso xenófobo e intolerante, finalmente, con la regularización lograda, se modificó la condición de millones de personas que hasta ese momento vivían clandestinamente en el país. Este hecho tuvo consecuencias inmediatas en la dinámica migratoria entre los dos países, de ahí la importancia, aun en nuestros días, de esa perspectiva de análisis detallado del clima legal y sus consecuencias. (García y Griego y Vereá Campos, 1988).

A la agenda “histórica”¹⁹ podemos sumar los productos científicos que distintos grupos de trabajo elaboraron. Se trata del Estudio Binacional lo mismo que el Informe Especial sobre el Voto en el Exterior, que si bien son informes oficiales, son resultado de la convocatoria de expertos que ofrecen los resultados de sus propias investigaciones y de un debate intenso previo a la elaboración de las versiones finales de cada material. Cada uno de estos materiales es referencia obligada para todo estudioso en este fenómeno, y fuente de información desde distintas perspectivas, sean legales, históricas, económicas, demográficas.

4 Los temas del presente

Uno de los cambios metodológicos más importantes en los estudios migratorios en México es que, por primera vez, se empezó a analizar con mayor detalle el impacto que tiene este fenómeno para la vida social en México. No quiere decir que anteriormente no hubiera trabajos que referían a la situación en el país de origen (sobre todo de corte histórico).

¹⁹Con el paso del tiempo han surgido aportes que muestran el caudal de información que se ha producido sobre el tema migratorio en diferentes periodos. Sirva como referencia obligada el trabajo general de Jorge Durand, específicamente para este apartado uno de sus trabajos más recientes (*Braceros. Las miradas mexicana y estadounidense. Antología 1945-1964*), que muestra que no es del todo cierto que existan pocos estudios sobre el tema de la emigración mexicana a Estados Unidos en la primera mitad del siglo XX, aunque no con el frenesí de lo que se observa en el presente.

Sin embargo, el estudio de la migración se centraba en la experiencia de los migrantes en el país de destino, siguiendo la tradición de estudios migratorios a nivel mundial donde lo relevante era conocer las dificultades de la migración misma, la inserción en el nuevo país, la asimilación cultural (tema central en la sociología estadounidense desde los años veinte del siglo pasado), las capacidades de cada grupo étnico para lograr una movilidad social exitosa. Para los países de recepción, principalmente Estados Unidos, la llegada de extranjeros y su eventual consolidación como comunidades estables ha implicado siempre un doble reto porque, por un lado, moviliza el mensaje de la promoción del “modelo de vida americano” (*american way of life*), al mismo tiempo que activa el discurso de los derechos civiles intrínsecos a una democracia consolidada. Ambos elementos, centrales a la cultura política estadounidense, entran en contradicción con la política migratoria y el trato hacia los extranjeros, lo cual ha sido históricamente monitoreado por especialistas para conocer como reaccionan de manera concreta los extranjeros en el nuevo país. Un ejemplo muy claro es el interés en observar la participación política de los extranjeros, poniendo fuerte énfasis en la participación electoral como un elemento que muestra cuando un grupo consigue insertarse con éxito en el nuevo país o acrecienta su marginalidad frente al sistema político.

Ante esto podemos ver que una nueva generación de estudios interesados en indagar lo que pasa en México con la migración, rompió con la perspectiva unidireccional de análisis centrada en el país de destino y se abrió un nuevo panorama que ha dado lugar a numerosas líneas de estudio que son parte de la prolífica producción académica sobre el tema migratorio en la actualidad. Podemos decir, por tanto, que ante la pregunta sobre ¿cómo afecta a México la migración? el conocimiento empírico que se tenía sobre el proceso migratorio hasta finales de los años ochenta se multiplicó en número y temáticas a lo largo de los últimos años del fin de siglo XX.

Una de las perspectivas teóricas que corresponden a este cambio es el cuestionamiento del sentido mismo del estudio de la migración que introdujo el debate sobre la importancia de considerar a ésta como un proceso social, y por tanto, reconocer la dinámica tanto de los actores mismos de la migración, como de la comunidad de origen, en un proceso que ocurre de manera paralela (Durand, Massey, 1986). Esta perspectiva ha dado lugar a un ambicioso proyecto conocido como el *Mexican Project* (<http://mmp opr.princeton.edu>), donde la combinación de un amplio arsenal de información cuantitativa se mezcla con información etnográfica que ofrece explicaciones que el dato por sí mismo es incapaz de proporcionar. La contribución de esta perspectiva es parte medular de la prolífica producción de investigaciones ubicadas propiamente en la década de los noventa del fin de milenio.

Dentro de las líneas de estudio de este periodo podemos ubicar las siguientes²⁰ en estricto orden alfabético:

²⁰La mención de ciertas líneas de estudio es una enumeración organizada para dar una idea más clara del mosaico temático que se ha desarrollado en los últimos años en México, lo

Una línea que acapara un buen número de esfuerzos analíticos tiene que ver con la educación. Dentro de esta línea se encuentra la reflexión que correlaciona el desempeño académico como variable para entender la posterior inserción laboral en el nuevo país de destino. El tema de la migración de talentos, denominada por algunos como “fuga de cerebros” es un tema que en algunos países ha sido preocupación fundamental desde hace varias décadas, incluidos países de América Latina (Uruguay, Argentina, Chile, Brasil) donde hay una circulación de alto nivel académico que preocupa a los gobiernos (ver Adela Pellegrino). En México, sin embargo, este tema es relativamente novedoso en su estudio, tanto por lo que representa en números absolutos la migración de alto nivel de escolaridad respecto a universo total de migrantes, como por su visibilidad, que sólo recientemente se hizo palpable. El impacto de la educación en la dinámica migratoria sigue fuertemente ubicado en conocer las consecuencias que este factor tiene para los sujetos y sus hijos al migrar. De ahí que la mayoría de los estudios aún presentan más datos sobre ese contexto que las consecuencias para México. La educación bilingüe, la marginalidad escolar en el sistema educativo estadounidense, la movilidad socioeconómica asociada al desempeño escolar exitoso (ver Silvia Giorguli), las dificultades políticas asociadas a la educación (el debate sobre el *Dream act* que representa la posibilidad de que miles de jóvenes cuyos padres entraron al país sin documentos puedan seguir estudiando en Estados Unidos es de los temas de la agenda política del presidente Obama por ejemplo).

Desde los años ochenta la migración de indígenas sorprendió porque daba al flujo migratorio un carácter absolutamente novedoso. Se trataba de personas no hablantes de español, provenientes de los sectores más empobrecidos de la sociedad mexicana y que tenían por característica central migrar en grupo familiar. Dada la cohesión de cada grupo a partir de rasgos de identidad que con la migración en muchos casos se fortalecieron, distintos grupos indígenas muy pronto desarrollaron organizaciones de solidaridad y apoyo que les dieron gran visibilidad. De ahí, el despunte del estudio de los diversos temas que la condición de las comunidades migrantes indígenas suscitó entre los estudiosos, lo que abrió un abanico que va desde el estudio de las organizaciones políticas y culturales de cada grupo, la resistencia cultural a través de la revitalización de las tradiciones, los cambios en las formas ancestrales de organización interna, etc. Lo central es que la migración indígena se volvió uno de los campos más fructíferos de la nueva oleada de estudios migratorios que revelaban la diversidad del México contemporáneo. Un punto relevante es el nivel de organización política que los grupos indígenas han alcanzado en su relativa corta experiencia migratoria, lo cual es uno de los puntos más estudiados sobre los migrantes indígenas (al respecto buscar trabajos de Federico Bessere, Laura Velasco, Dolores Paris, Gaspar Rivera, Jonathan Fox, Marta

cual no implica que no pueda haber alguna lamentable omisión que habría que agregar posteriormente a este mapa temático. La recopilación es resultado de una revisión minuciosa de las tesis de posgrado cuyo tema central es la migración —maestría y doctorado— realizadas en México durante las últimas dos décadas. Lo mismo que una catalogación de los libros que sobre el fenómeno migratorio han sido publicados en México durante el mismo periodo.

Las leyes migratorias, su impacto, su proceso jurídico, el clima político en torno a su aprobación constituyen una de las líneas que más se repite en los estudios de migración en México. No es para menos, en los últimos 10 años han ocurrido una serie de sucesos definidos a partir de leyes que marcan el ritmo de la migración, como la aprobación de la Iniciativa 187 en California con todas sus consecuencias, la nueva ley de migración de 1996, las medidas de control fronterizo que datan de inicios de los años noventa pero que se han expandido con mayor fuerza luego de los atentados del 11 de septiembre del 2001. En esta perspectiva se ubica también el tema de la “securitización” de la frontera como un tema que adquiere relevancia para entender la dinámica de los flujos migratorios en estos días.

Un tema es especialmente atractivo de la lectura del proceso migratorio, se trata de lo que se aborda en torno al mercado transnacional, el cual derivan un sinnúmero de nociones para explicar diferentes experiencias ligadas al intercambio comercial asociado a los migrantes, tales como el mercado de la nostalgia, comercio étnico, empresariado migrante, diásporas económicas. Todos ellos como definiciones cada vez más precisas de un comportamiento que no tiene explicación sino en función de una dinámica sumamente ágil entre comunidades de origen y destino, que desarrollan vínculos económicos y refuerzan sus identidades a partir de los productos comerciales que fluyen de manera cotidiana entre naciones. Al respecto se han emprendido distintos proyectos financieros tanto de la iniciativa privada como del propio gobierno (por ejemplo el proyecto “Mi casa en México” IME Secretaría de Relaciones Exteriores), los cuales basan sus proyecciones en los estudios que se han hecho en esta línea de estudios, tanto del perfil como consumidor de la comunidad hispana en general, como la de nicho de mercado en expansión.

El estudio de las mujeres en el proceso migratorio marcó la década de los ochenta. La “invisibilidad femenina” fue uno de los ejes de análisis que se hizo patente no sólo en el estudio de la migración mexicana, sino de prácticamente en todas las comunidades de migrantes del mundo. Esto abrió una vertiente de estudios a partir del binomio proceso migratorio y condición femenina que aportó estudios fundacionales sobre lo que ocurre con la experiencia de las mujeres al trasladarse a una nueva sociedad, principalmente ubicados en la inserción laboral de estas mujeres. En el campo empírico el estudio de las mujeres recuperó las “historias de vida” y “trayectorias migratorias” para darle rostro a un actor hasta entonces poco estudiado como protagonista. Es interesante subrayar que incluso en la academia estadounidense, el estudio de la migración femenina a comienzos de los años setenta revolucionó los estudios en este campo que incluyeron una cantidad importante de trabajos que rescataban la experiencia de las mujeres de muchas comunidades de extranjeros, quienes históricamente han llegado a ese país y de lo cual había poca evidencia científica²¹. La historia de las compañeras de viaje —judías, italianas, polacas, irlandesas,

²¹Ante lo cual el registro de documentos como cartas, diarios, fotos familiares, testimonios, se volvieron fuente para la reconstrucción de la vida de estas “nuevas estadounidenses” que desde el siglo XIX y bien entrado el XX migraron buscando su propio sueño americano.

chinas, japonesas, más allá de las mexicanas— había sido escasamente considerada como susceptible de ser estudiada, lo que la volvía prácticamente “invisible” la parte femenina del proceso migratorio. Su inserción como tema de estudio revolucionó el conocimiento sobre el proceso migratorio en su totalidad.

Una década después, sin embargo, la cuestión de género es un eje central de los estudios migratorios en México, no sólo por el fuerte impacto que ha tenido en las estructuras sociales la migración de las mujeres, sino porque con el tema de lo femenino se abren un caudal de temáticas antes “ocultas” en la dinámica migratoria. Sea la dependencia económica y las distintas formas de sumisión ante las remesas, la violencia intrafamiliar, las desigualdades en la movilidad económica, el papel de la familia, el “empoderamiento” femenino o el cuestionamiento al mismo. La migración femenina ha permitido que se produzca una reserva importante de materiales empíricos que permiten ver el proceso migratorio desde el interior de la vida comunitaria pero sobre todo, tener una idea del impacto —positivo y negativo— que la migración está teniendo en las comunidades mexicanas donde el éxodo es más la norma que la excepción. Vale la pena aclarar que en tanto dichos estudios se vuelven más detallados, la noción de género adquiere un sentido más sofisticado y es posible ver actualmente trabajos que describen las desigualdades entre hombres y mujeres a partir de la condición de género, no sólo por la situación de la mujer, sino también por las condiciones que los hombres enfrentan como otrora “portadores naturales del sostén familiar”, ahora en un claro reacomodo de ese papel, con las consecuencias sociales, económicas y psicológicas que eso tiene sobre la imagen socialmente construida de los propios hombres (ver Marina Ariza, por ejemplo).

Uno de los temas que más novedades ofrece en esta nueva oleada de estudios migratorios es la dimensión política del proceso. Si bien la participación política es una de las líneas clásicas de estudio de la migración (sindicalismo, participación electoral como grupo étnico —lobbys étnicos), sin embargo, lo novedoso radica en que la idea de lo político adquiere un sentido amplio que va desde el estudio de la cultura política de los migrantes, la reconstrucción de la identidad política, hasta su participación en dos universos políticos, tanto en el país de destino, como tradicionalmente se estudió, hasta la reciente participación en la país de origen. De ahí que esta nueva experiencia haya generado líneas de investigación muy novedosas, como la participación política en el sistema político formal (demandando derechos políticos plenos), participación cívica, la formación de clubes de paisanos (a la postre federaciones que aglutinan a distintos clubes y asociaciones) (ver Miguel Valenzuela, Basilia Moctezuma), la búsqueda de nuevas formas de representación política (derechos políticos transnacionales). Todo lo cual se inscribe en un debate teórico a nivel global donde las coordenadas centrales se ubican en un cuestionamiento de la persistencia de la noción clásica de ciudadanía acotada a un territorio (nación-Estado). Las formas concretas que este nivel de análisis ha generado han contribuido a un cambio de estructuras jurídicas ancestrales como el derecho al voto viviendo fuera del país de

Centro de Investigación Estudios Comparados / **Revista Vectores de Investigación 3**
origen, la múltiple nacionalidad (que *de facto* parte de una ley de no-pérdida de la nacionalidad que da lugar a adquirir otras nacionalidades) y las nuevas formas de representación política que van más allá del derecho al voto, al derecho a ser votado aun viviendo fuera del país de origen, lo que ocurre *de facto* en un gran número de países que han desarrollado leyes para permitir la representación política transnacional (ver Leticia Calderón Chelius).

En el caso de México esta línea de estudios no hubiera tenido la consistencia que ha alcanzado si no fuera porque se dieron en el marco mismo de la transición política mexicana donde el peso de los sujetos sociales se redefinió desde múltiples perspectivas. La idea de entrar a un marco democrático sin exclusión de algunos por racismo, desigualdad económica o territorial (estar fuera del país como causa para perder los derechos políticos por ejemplo). Fueron parte del discurso en que se inserta el análisis de las experiencias de los migrantes en la arena política, proceso que los estudiosos han seguido con interés y del cual hay registros espléndidos.

Esta línea de estudio desde el ámbito de “lo político”, es una de las más vigorosas fuentes para seguir los cambios que se verifican al interior de las comunidades de migrantes como se observa en la manera abierta y decidida con que se han dado las demostraciones públicas en contra de las leyes migratorias en Estados Unidos (primavera de 2006), lo mismo que la creciente participación electoral de los mexicoamericanos o los mexicanos que se naturalizaron, quienes aun siendo extranjeros tuvieron una intensa participación en todo el proceso electoral de 2008 en Estados Unidos. Este fenómeno tiene consecuencias, directas en la relación que los distintos grupos van desarrollando no sólo en el extranjero, sino de manera interesante con el propio Estado mexicano, es decir han alcanzado un nivel de interlocución en dos frentes políticos nacionales.

Dentro de esta misma línea, un aspecto que modificó la perspectiva de los estudios de la migración en México, es la nueva relación que los Estados de origen (tanto federales como estatales) han desarrollado con sus comunidades en el exterior²². Este cambio en la relación modificó la larga tradición de lo que en México se llamó “la política de la no política” respecto a la actitud que durante décadas el gobierno mexicano mantuvo hacia sus emigrantes. A propósito de esta nueva relación, la noción de diáspora, anteriormente utilizada para describir la relación legendaria del pueblo judío, adquirió un nuevo sentido y actualmente sirve para referir el binomio Estados de origen y comunidades en el exterior, experiencia política de la cual México ha aportado un caso importante ante otros países (ver Carlos González Gutiérrez).

La religiosidad siempre fue un tema de interés en la vida de las comunidades de migrantes, sin embargo, los últimos años la línea de la religiosidad desde múltiples acercamientos teóricos y metodológicos ha producido un nivel de conocimiento que permite adentrarse a una de las

²²Esta nueva relación se inició desde el gobierno de Salinas de Gortari (1988-1994) a través de diferentes programas gubernamentales dedicados a establecer contacto y apoyo con los distintos grupos organizados de emigrantes (ver Cecilia Imaz).

experiencias más sentidas para los sujetos al migrar. Sea por la persistencia de la práctica religiosa como forma de resistencia cultural, el cambio de religión como ajuste a la nueva vida y como marco de protección ante la inmensa soledad y aislamiento que enfrentan los migrantes, la práctica religiosa es una fuente de análisis recurrente. Este proceso (entrelazado con la dimensión política)²³ ubica la potencialidad de la religión como un marco de contención y de acción que ha sido una fuente de reflexión sumamente rica en el estudio de la socialización de los migrantes (ver Olga Odgers y Miguel Hernández). La producción desde el binomio migración y religión ofrece una riqueza que prevé una buena cantidad de análisis por venir, dada la complejidad individual para afrontar la vida entre dos países y el peso que la religión tiene en este proceso personal y colectivo.

Cuando se piensa en migración inmediatamente se remite al asunto de las remesas. Esta línea de larga data en los estudios de migración, se ha vuelto tema de interés por el fuerte nivel de acumulación que alcanza en términos absolutos, pero que, de acuerdo a los expertos, contribuye a aliviar las condiciones de miseria de quien recibe dicho apoyo, pero no modifica sus condiciones de pobreza estructural²⁴. En esta línea hay distintas posturas, metodologías de medición, y fuertes debates sobre el uso y futuro de las remesas (ver Alejandro Canales). Diferentes estudiosos han analizado el estudio de esta aportación económica desde sus múltiples aristas que ubica el tema del envío de dinero como parte de un debate más amplio sobre el desarrollo, con lo cual se quita el mero papel de receptor a quien se beneficia del envío y permite hacer una lectura crítica a la lógica de los ajustes económicos mundiales que lideran los organismos internacionales (ver Raúl Delgado Wise, Miguel Moctezuma y Rodolfo García Zamora). Dentro del tema de las remesas hay un buen número de variables que acotan el estudio de este fenómeno, como la filantropía, la representación política de los migrantes producto de su reconocimiento como ciudadanos económicos, el efecto (solidario y perverso por sus consecuencias de dependencia) del envío de dólares, la pretensión de distintos organismos de “aprovechar” productivamente dicho envío, etc. Lo central es que las remesas son un punto fundamental de la dinámica migratoria y una fuente de análisis más desarrolladas y de las cuales hay numerosos estudios tanto nacionales como a nivel mundial para estudiar uno de los fenómenos derivados de la migración.

El estudio de las remesas, así como la mayoría de los nuevos campos de análisis del proceso migratorio en México, tiene como referencia teórica la noción de transnacionalismo que propusieron originalmente Linda Basch, Nina Glick Schiller y Cristina Szanton Blanc. Sea para seguir la propuesta de esta noción o para refutarla, pero los estudios migratorios mexicanos

²³ Otro elemento central de la religiosidad es el papel que ha tenido en los años recientes la dirigencia católica estadounidense en defensa de los migrantes indocumentados, dado el ataque a su condición considerada criminal bajo cierta lógica legal.

²⁴ Al primer estudio clásico sobre remesas de Juan Díez-Canedo, *La migración indocumentada de México a los Estados Unidos*, FCE, 1984, han seguido un sinnúmero de análisis en libros, artículos, informes, los que al paso del tiempo constituyen un cuerpo de estudios por sí mismo que en un intento de especializar áreas define a los expertos como “remesólogos”, sólo para dar cuenta de la multiplicación de los subtemas y sus especialistas.

Centro de Investigación Estudios Comparados / **Revista Vectores de Investigación 3**
contemporáneos reconocen la perspectiva que el transnacionalismo aporta al plantear a la migración como un proceso dinámico, que se compone de las comunidades de origen y destino como el todo que complementa el proceso. Esta línea de aproximación teórica y metodológica es bien conocida en el campo del estudio de la migración mexicana, aunque muchos de los estudios hechos en México con una propuesta teórica y analítica innovadora y un amplio manejo de datos empíricos son poco conocidos —por lo menos citados—, por los estudiosos de la migración latinoamericana en Estados Unidos. No obstante, a través de este mapa temático de las líneas de estudio de la migración en México observamos la riqueza de la producción y, sobre todo, el claro énfasis en conocer qué impacto tiene ese proceso tanto para los mexicanos que emigran, como para la nación que es irremediabilmente influida por este proceso social, político, económico y cultural de gran alcance.

5 La agenda emergente

De manera paralela a la intensificación y diversidad de la migración en México a partir de los años noventa, las líneas de estudio que hemos mencionado se fueron enriqueciendo con una serie de temas “emergentes” que empiezan a cobrar fuerza, no porque no hayan sido estudiados alguna vez, sino porque la importancia de comprender cada fenómeno es apremiante y requiere de un mayor número de estudios. Esto se debe además, al hecho de que se ha comprendido que la migración no es en sí mismo un tema de estudio, sino un proceso que atraviesa múltiples experiencias de manera transversal, por tanto, no basta estudiar la migración como proceso, sino que su estudio se debe acotar desde una línea de análisis.

Variabes como salud y migración hace tiempo que mostraron su importancia, principalmente en estudios pioneros que se hicieron sobre el SIDA y su relación con la migración internacional en México (ver Mario Borfman), sin embargo, en la actualidad, es evidente que el proceso de la migración tiene relación con una gran cantidad de enfermedades recurrentes entre los mexicanos, como obesidad, hepatitis y diabetes. Esta relación ha obligado a cuadros científicos alejados del tema migratorio anteriormente, a entrar al terreno de lo sociológico para comprender la problemática epidemiológica de algunas de éstas —y otras— enfermedades. La migración como factor de aceleramiento de ciertas enfermedades y a la vez, como posibilidad de tratamiento clínico (por ejemplo para quienes radican en Estados Unidos o quienes cuentan con recursos de las remesas), marca una diferencia en la propia población nacional que padece alguna de estas enfermedades. El potencial de la perspectiva médica en el estudio de la migración es, por tanto, una fuente de análisis que recientemente se inicia pero que inevitablemente se desarrollará en el futuro, sobre todo porque en su conocimiento se encuentran las posibles medidas preventivas que el país pueda adoptar más allá de que el flujo migratorio se mantenga por lo menos los próximos diez a quince años, como pronostican los expertos.

La perspectiva médica se vincula estrechamente con una línea emergente de gran vigor en su estudio en México. Se trata de los factores psicológicos de la migración sobre los sujetos y sus familias. Un asunto de vital importancia que prácticamente se ha omitido en el análisis del desplazamiento migratorio. Se trata del dolor profundo ante la pérdida del lugar conocido, el duelo por la lejanía, la incapacidad para adaptarse a un nuevo ambiente, la nostalgia emocionalmente devastadora, como algunas de las consecuencias que algunos individuos padecen y que sobrepasan los umbrales “normales” de este proceso, para crear patologías que deben ser tratadas por especialistas²⁵. Esto se ha hecho en condiciones extremas como el asilo y refugio donde se entiende que la migración es parte de un shock postraumático —las razones de la salida de un país que en general implican resguardarse del peligro inminente de la integridad—, sin embargo, es reciente el reconocimiento de que lo emocional debe ser considerado en el análisis y estudio de la migración. Actualmente la Universidad Intercontinental (UIC) en la Ciudad de México, es la pionera regional en los estudios e intervenciones clínicas desde la perspectiva psicológica hacia migrantes. Su contribución radica en introducir un tema prácticamente marginal en todo tipo de referencia de la experiencia migratoria, cuando el impacto psicológico emocional se ha revelado como uno de los costos asociados a la migración de manera más directa (al respecto vale la pena revisar la página de la UIC y ver Fernando Valenzuela).

Junto a la salud mental como campo de estudio dentro del proceso migratorio otras líneas de análisis se han desarrollado, aún incipientemente pero con gran proyección como la relación que este fenómeno guarda con la drogadicción (ver Centros de Integración Juvenil), o la violencia intrafamiliar (que tiene múltiples lecturas no sólo clínicas sino también como temas en que el Estado tiene un peso definitivo para su seguimiento). Como temas emergentes se vislumbran con un fuerte potencial explicativo para entender la dinámica de la migración a un nivel micro y en el marco de políticas públicas que reconozcan el peso de la migración en la sociedad mexicana.

Un tema que se ha revelado como un factor indispensable de estudiar y que sólo recientemente se ha desarrollado es el de los dos polos de la vida. Primero el de la migración infantil, sea la experiencia de los propios niños como compañeros de viaje, como protagonistas de la jornada migratoria (en estados de vulnerabilidad extrema), hasta las víctimas más frágiles de los cambios a las leyes migratorias²⁶. Los niños como eje del análisis del proceso migratorio es uno de los temas emergentes de mayor urgencia tanto en su estudio como en la generación de leyes de protección y programas de apoyo a esta población. Al otro lado de la trayectoria de la

²⁵ Como *Síndrome de Ulises* se conoce este padecimiento psicológico asociado a la migración.

²⁶ Al respecto ver el informe de El Consejo Nacional de La Raza (NCLR, por sus siglas en inglés) y el Instituto Urbano, sobre el impacto de los operativos migratorios en los niños, titulado "Paying the Price: The Impact of Immigration Raids on America's Children". El estudio detalla algunas implicaciones psicológicas, educativas, económicas y sociales que ha tenido el reforzamiento de las operaciones migratorias sobre los niños (noviembre de 2007).

vida, el envejecimiento es otro de los temas emergentes de la agenda de migración. Debido a que por mucho tiempo privó en el proceso migratorio la juventud como característica principal de quienes migraban, la condición del envejecimiento y sus consecuencias se desarrolló, sobre todo, en torno a la situación que se presentaba con algunos trabajadores que al final de su vida laboral regresaban a vivir a México. Actualmente, sin embargo, el envejecimiento es una etapa de nuevos desafíos tanto por la esperanza de vida que prolonga los años posibles de vida, como por las diferentes situaciones que un individuo atraviesa durante esta etapa. El tema de las políticas públicas para enfrentar de manera exitosa el incremento de esta población, en este caso específico, migrantes en alguna etapa de su vida, es una línea de reciente estudio en México y en general en todo el mundo (ver Verónica Montes de Oca). A este tema se entrelaza un proceso con fuertes consecuencias para la vida social mexicana pues se trata de un cambio paulatino pero constante, debido a la residencia de miles de estadounidenses jubilados que buscan en algunas ciudades mexicanas pasar su vejez. Los Cabos en Baja California así como todo el litoral de la península, localidades en Jalisco, Guanajuato, Michoacán, representan enclaves étnicos de extranjeros generalmente de mayor edad, avecinados en México. Ante esta realidad el estado mexicano tiene que instrumentar programas de apoyo a estas “nuevas comunidades”, principalmente en el área de salud, dado el promedio de edad por encima de los 65 años.

La nueva geografía de la migración es uno de los puntos de estudio que florecen en la actualidad. Los nuevos destinos y las nuevas zonas de expulsión migratoria representan a las incipientes comunidades de migrantes, que, por su desconocimiento histórico de las dificultades propias de la migración han sido las más afectadas por los cambios en las rutas de tránsito hacia Estados Unidos (centralmente llevadas hacia el desierto de Arizona). Así, los oriundos de estados como Oaxaca, Veracruz, Chiapas, Hidalgo, e incluso Puebla, representan el mayor número de heridos, muertos y deportados dentro del total de migrantes mexicanos, esto para mencionar sólo un punto de análisis de estas nuevas comunidades de migrantes (producto de los años ochenta-noventa del fin de siglo) (ver Patricia Zamudio). Sus condiciones de marginalidad son mayores que las de migrantes de otros estados, lo que muestra la importancia de estudiar el proceso de una manera acotada, para poder captar la especificidad de cada grupo. Los nuevos destinos también muestran sus propias características singulares, por ejemplo, la recurrencia de una postura anti-inmigrante en comunidades de Estados Unidos donde la migración es un tema relativamente novedoso pero que ha impactado enormemente a la opinión pública local. A esta línea se suman los estudios emergentes sobre la situación de los mexicanos que viven en otros países además de Estados Unidos. Por su recurrencia e incremento notable (nada comparado con Estados Unidos), España y Canadá son los dos países en que la comunidad mexicana tiene ya una experiencia que permitirá hacer estudios comparativos que, en el caso mexicano, no han existido aún, por su abrumadora presencia en el país del norte. (96% de los mexicanos en el exterior radican en Estados Unidos). Para ejemplo valga decir que los partidos políticos nacionales reconocen ya esta realidad, como el caso del Partido Acción Nacional (PAN), que a inicio del año 2007 inauguró su sede

en Madrid, España, para desarrollar un proselitismo transnacional donde los mexicanos en “otros destinos” (además de EUA), se vuelven relevantes en futuras elecciones. Adicionalmente, aunque ha sido numéricamente de poca incidencia, la problemática particular de los mexicanos que viven en Europa, Asia, África o América Latina, es un apartado por sí mismo que no se ha estudiado de manera sistemática sino como referencia más bien periodística. Dentro de la línea de nuevas geografías, por tanto, la emergencia de múltiples problemáticas asociadas a la migración prevé una nueva generación de estudios²⁷.

Durante mucho tiempo la frontera sur de México era un referente por su dinámica local, pero difícilmente por el tema migratorio como eje. Por años la región se veía alejada de la realidad política y social del resto de México, y salvo casos especiales, como la del refugio guatemalteco en la época de la represión del gobierno de ese país que pusieron de manifiesto distintos temas (ver Manuel Ángel Castillo), la región no figuraba en el interés general de los académicos. Hoy la frontera sur es parte integral del flujo migratorio que viene desde todo el continente latinoamericano, Centroamérica principalmente, y de una dinámica que rebasa la capacidad gubernamental local para su gestión. Criminalidad, tráfico de personas, mafias organizadas (la mará salvatrucha), corrupción de autoridades, trata de personas, son algunos de los temas a través de los cuales se estudia la realidad de la frontera sur, junto con los nuevos mapas comerciales que el flujo migratorio habilita en su camino al norte (ver Rodolfo Casillas). Lo cierto es que la proliferación de fenómenos que se entrelazan a la migración hacen del estudio de esta región un tema no sólo emergente, sino de urgencia nacional en su conocimiento más detallado²⁸. Actualmente este tema es uno de los que mayor atención capta por la problemática que la zona presenta en función de la migración, tanto la de tránsito como la que avecina en la región y la previsión es que desarrolle una fuente de estudios tal como lo ha hecho la frontera norte.

Los derechos humanos como categoría de análisis y como marco de solución concreta a las denuncias ciudadanas es una línea de estudio que desde los años ochenta identificó el proceso migratorio como parte de sus líneas de acción. Numerosos estudios han buscado contribuir, a través de sus resultados, informando los márgenes de acción de los ciudadanos en un espacio que se vuelve internacional al migrar. Lo central de estos estudios ha sido sobre todo refrendar la denuncia ante la impunidad y mostrar un

²⁷ Un solo ejemplo para ilustrar lo dicho, muchos de los mexicanos que viven en países de Europa son mujeres casadas con algún nacional de ese continente. La problemática específica de estas poblaciones, como protección jurídica, asistencia sociocultural, realización de trámites, son parte de la vivencia que esta comunidad, la certificación de la doble nacionalidad para sus hijos, el ejercicio de sus derechos políticos, son sólo algunos de los temas que deben conocerse de la experiencia de los mexicanos que viven en países donde son una minoría y cargan el peso de esa realidad. Un caso extremo es el de las mujeres y niños explotados que requieren del apoyo no sólo consular sino internacional para escapar a las redes del tráfico. La recurrencia de mexicanos atrapados en esas redes ha aumentado considerablemente los últimos años.

²⁸ Al respecto un testimonio fílmico espléndido es el film de Juan Manuel Sepúlveda, *La frontera infinita*, México IMCINE, 2007.

Centro de Investigación Estudios Comparados / **Revista Vectores de Investigación 3**
catálogo de experiencias que evidencian la vulnerabilidad de los individuos frente a la autoridad —principalmente policiaca— de cualquier país. La Comisión Nacional de Derechos Humanos (CNDH) publicó varios informes a propósito de su materia en relación a la migración (finales de los años ochenta), cuyos resultados avalaban lo dicho por expertos sin filiación al organismo. Un cambio que se observa en los estudios sobre migración y derechos humanos en la actualidad es el análisis más detallado de algunos procesos donde la responsabilidad del Estado no sólo es directa —como en el actuar de sus agentes en contacto directo con los migrantes—, sino en un marco más amplio donde la mortalidad de más número de migrantes por ejemplo, es resultado de un mayor nivel de impunidad que permite la criminalidad, que protege la trata de personas, resguarda a las bandas organizadas, que posibilita las redes criminales. Cada uno de estos puntos y muchos otros dentro de lo que define los derechos humanos, son líneas de análisis que han cobrado un impulso muy fuerte entre nuevas generaciones de estudiosos de los derechos humanos y la migración como universo de análisis. Un punto central en este tema es el estudio sobre las Organizaciones no Gubernamentales (ONG) y su actuar frente al desafío de la migración, sobre todo porque los migrantes representan un grupo de alta vulnerabilidad al que el Estado se muestra incapaz de dar protección, tal como lo muestran los informes internacionales de derechos humanos en el caso de México. Por tanto, las coordenadas de migración y derechos humanos, son, debido a su persistencia e incluso incremento de actos violatorios a las garantías individuales, fuente de investigaciones de esta agenda emergente (ver informes de la ONG *Sin Fronteras* e INCIDE AC).

Otro campo de estudio de enorme proyección es el que vincula el medio ambiente con la migración. Temas como zonas protegidas, agua, desechos tóxicos, reciclaje, deterioro ambiental son algunos puntos que se han estudiado a través de ver las formas que toma la sociedad civil organizada en espacios transnacionales (ver Miriam Alfie), sin embargo, este campo que desde lo ecológico esta tomando un gran impulso como disciplina de estudio, al cruzarlo con la migración ofrece estudios que muestran consecuencias directas e inmediatas, como ocurre por ejemplo con los desastres naturales como un motivo para propiciar un flujo migratorio internacional. Los desastres naturales siempre fueron motivo para explicar la salida de los pobladores a otras regiones, pero lo que ocurre actualmente no tiene precedentes. Las condiciones climatológicas en un marco explotación y deterioro ambiental extremas son fuente para prever un éxodo que con toda certeza será una de las líneas emergentes del estudio de la migración. Hay instituciones, supuestos, pero la producción científica nacional aún es incipiente.

Desde hace muchos años el tema de los extranjeros en México es una fuente de estudio muy vasta, predominantemente histórico (ver Mónica Palma). Su estudio se concentró durante décadas en las comunidades de extranjeros emblemáticos, como los españoles y el exilio sudamericano, por lo dramático de su propio éxodo como por las importantes contribuciones que han tenido para la nación mexicana. La fuerte carga histórica ubicó el estudio de la extranjería como un proceso ajeno y lejano en el tiempo y sus estudios fortalecieron la idea de la gran distancia, social, cultural y económica que priva entre las distintas diásporas radicadas en el país y la

población en general. Actualmente, su estudio busca mostrar el proceso de cada una de estas comunidades como una forma de repensar la propia historia nacional. Visiones críticas y más contemporáneas sobre lo que ha sido la trayectoria de cada grupo y su mexicanización al paso de los años con nuevas generaciones nacidas en el país. Podemos decir que el fuerte sesgo histórico del estudio de los extranjeros en México ha aportado escasos estudios sobre su condición cotidiana actual, sin embargo, hay publicaciones que dan cuenta de procesos fundamentales para la vida política nacional donde los extranjeros han sido protagonistas (por ejemplo el proceso del exilio sudamericano en México y su relación con el gobierno, ver Silvia Dutreinit y Guadalupe Rodríguez de Ita). Evidentemente, siendo un tema en sí mismo²⁹, el estudio de los extranjeros se nutre de una bibliografía excepcional por el conocimiento y riqueza de cada comunidad. Sin embargo, es hasta estos últimos años que el tema de la condición de los extranjeros, sus trayectorias migratorias, su inserción en la sociedad mexicana, empieza a ser relevante desde una perspectiva analítica más allá de la historia (con el estudio de la situación de los guatemaltecos en México en los años ochenta, ver Manuel Ángel Castillo y Rodolfo Casillas). Esto se debe en parte, a que México es cada vez más un país de emigración, tránsito y destino migratorio (aun cuando el porcentaje de extranjeros radicados en México no rebasa el 1% de la población total). Como ha ocurrido en otros países donde la inmigración no era un tema de debate por su poca presencia (por ejemplo los casos de España, Portugal e Italia), en México, la inmigración no resulta numéricamente relevante, sin embargo, si se tiene en cuenta la experiencia internacional es posible pensar que la población extranjera en el país se incrementará aun cuando sea en números relativamente bajos. Pero lo numéricamente escaso no resta importancia a un proceso y lo que resalta la presencia extranjera en México es en realidad una nueva generación de temas que no sólo implican estudiar a las comunidades de “nuevos mexicanos”, sino sobre todo, el impacto que esta diversidad tiene para la sociedad mexicana. Temas como tolerancia, multiculturalismo, diversidad, racismo, socialización, son sólo algunas de las líneas que este proceso inaugura de manera muy incipiente entre estudiosos del fenómeno migratorio abrumadoramente concentrado en la experiencia de partir, pero pocas veces interesado en indagar lo que significa integrarse a la sociedad mexicana. Las referencias históricas existentes son un marco indispensable de consulta para cualquier estudio que indague sobre las nuevas extranjerías en México y vaya más allá de las referencias emblemáticas en las cuales se concentra el estudio de las comunidades de inmigrantes en el país.

6 Conclusiones: Las Fronteras siempre se cruzan

Como hemos tratado de mostrar en estas páginas la migración es un proceso transversal que cruza múltiples fenómenos sociales de México. No

²⁹Para una revisión puntual del estudio de los extranjeros en México ver la introducción de Mónica Palma, "De tierras extrañas..." Ahí se cita una amplia bibliografía sobre la línea de análisis del fenómeno de la inmigración en México.

es un tema en sí mismo —salvo en su conteo—, sino que lo es en función de una variable que lo acote y que le permita analizarlo a detalle. Es por esto que han proliferado los estudios sobre migración, porque la migración internacional se volvió un proceso que aporta elementos para la comprensión de prácticamente cualquier tema social, político, cultural y económico del México contemporáneo. La migración es un espejo donde nos vemos todos aun sin haber salido nunca del país. Sin embargo, hay que tener en cuenta que la migración “no explica todo”, y que incluso, hay que vencer la tendencia a sobredimensionar este proceso cuando se trata de una variable que debe ser considerada en el contexto de los cambios del país. Al “matizar” el peso de la migración como explicación total y observar otros factores que complementan el escenario de estudio podemos ubicarla en “su justa dimensión” y constatar su verdadero impacto.

Tal como lo hemos visto a lo largo de estas páginas, el estudio de la migración se ubica a su vez, en otro campo de estudio, como las líneas que destacan en nuestra revisión: aproximaciones metodológicas, chicanos, derechos humanos, derechos políticos, educación, extranjeros, factores psicológicos, frontera norte, frontera sur, historia, comunidades indígenas, leyes migratorias, medio ambiente, mercado de trabajo, mercado transnacional, migración femenina, migración infantil, nuevas rutas, religión, remesas, salud, seguridad nacional, trabajadores indocumentados, transnacionalismo, tratado de libre comercio. Cada una de estas líneas abre un amplio universo de posibilidades para analizarla migración, las cuales se convierten en áreas de estudio que no sólo debaten la cuestión migratoria sino que la vinculan con el marco teórico desde el que discuten. Esta es una de las razones por las que el estudio de la migración parece tan extendido, porque llega a verse como variable explicativa de tal cantidad de procesos, cuando en realidad, puede ser un factor más de los mismos. Esto implica que los futuros estudios tienen que mostrar explícitamente el peso específico de lo migratorio en su explicación y no darlo como un hecho. Por ejemplo, no vale decir que la migración modifica las condiciones de las mujeres, lo cual es un hecho históricamente demostrado, sino que hay que explicar el peso de dicho proceso considerando a su vez, los grandes cambios que la sociedad ha experimentado las últimas décadas, como mayor escolaridad, aumento de la edad de matrimonio, menor número de hijos, por señalar algunos, los cuales probablemente son de mayor peso y profundidad que la migración misma.

Un riesgo permanente en el estudio de la migración (no sólo en México), es la tentación de describir lo observado sin avanzar a un nivel analítico. Es tan impactante el relato, la historia de vida, la anécdota, los sucesos relatados que, pese al avance por teorizar en los estudios de la migración en México, se mantiene una “tentación” de sobrevalorar lo subjetivo sin desarrollar un análisis preciso. Es indispensable plantear marcos de referencia teórica para mantener el rigor de lo estudiado y adscribirse a un campo de estudio.

Para concluir podemos decir que la migración como proceso que cruza tantas variables y sirve de escenario explicativo en tantos y tan diversos temas que será por varios años uno de los procesos sociales de mayor relevancia en México, sin embargo, la tendencia a estudiar este proceso como una condición única a los mexicanos acorta la perspectiva y achica los

contenidos. Cada vez más se hace claro que la perspectiva comparativa internacional es indispensable para reflexionar los múltiples procesos migratorios mexicanos en comparación con otras explicaciones y nuevas nociones teóricas. Lo empírico no está reñido con la persistencia explicativa más ambiciosa que conjugue lo mejor del saber teórico con la experiencia inmediata del estudio de caso. Eso debe promoverse como avance en el estudio de este proceso en el país.

BIBLIOGRAFÍA

- ANGUIANO, María Eugenia, HERNÁNDEZ, Miguel J. (2002) *Migración Internacional e Identidades Cambiantes*, México, El Colegio de la Frontera Norte, El Colegio de Michoacán.
- ARIZA, Marina, PORTES, Alejandro (2007) *El país trasnacional, migración mexicana y cambio social a través de la frontera*, México, Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM.
- BARRERA, Dalia, OEHMICHEN, Cristina (1999) *Migración y Relaciones de Género en México*, México, GIMTRAP, IIA-UNAM.
- BUSTAMANTE, A. Jorge, COMELIUS, Wayne A. (1989) *Flujos migratorios mexicanos hacia Estados Unidos*, México, Fondo de Cultura Económica.
- CALDERÓN, Leticia, MARTÍNEZ, Jesús (2003) *La dimensión política de la migración mexicana*, México, Instituto Mora, Colección Sociología
- DELGADO, Raúl, FAVELA, Margarita (2004) *Nuevas tendencias y desafíos de la migración internacional México-Estados Unidos*, México, Porrúa, Universidad Autónoma de Zacatecas, CRIM-UNAM, Cámara de Diputados.
- DURAND, Jorge, DOUGLAS, S. Massey (2005) *Clandestinos, Migración México-Estados Unidos en los albores del siglo XXI*, México, Universidad Autónoma de Zacatecas, Porrúa.
- DURAND, Jorge, DOUGLAS, S. Massey, et al. (1991) *Los ausentes. El proceso social de la migración internacional en el Occidente de México*, México, Conaculta, Alianza.
- ESCOBAR, Agustín (2008) *Pobreza y Migración Internacional*, México, CIESAS, Publicaciones de la Casa Chata.
- ESCOBAR, Agustín, MARTIN, Susan (2008) *La gestión de la migración México-Estados Unidos, Un enfoque binacional*, México, INM, CIESAS.
- ESTUDIO BINACIONAL MÉXICO-ESTADOS UNIDOS SOBRE MIGRACIÓN (1997) México.
- FOX, Jonathan, RIVERA, Gaspar (2004) *Indígenas mexicanos migrantes en Estados Unidos*, México, Universidad Autónoma de Zacatecas.
- GARCÍA y GRIEGO, Manuel, VERA, Mónica (1988) *México y Estados Unidos frente a la migración de los indocumentados*, México, Porrúa.
- INSTITUTO FEDERAL ELECTORAL (IFE) (1998) "Informe final que presenta la comisión de especialistas que estudia las modalidades del voto de los mexicanos residentes en el extranjero", México, IFE.
- LANLY, Guillaume, VALENZUELA, Basilia (2004) *Clubes de migrantes oriundos mexicanos en Los Estados Unidos, la política trasnacional de*

Centro de Investigación Estudios Comparados / **Revista Vectores de Investigación 3**
la nueva sociedad civil migrante, México, Universidad de
Guadalajara.

MUMMERT, Gail (1999) *Fronteras Fragmentadas*, México, El Colegio de
Michoacán, CEDEM.

34

PALMA, Mónica (2006) *De tierras extrañas, un estudio sobre la inmigración
en México, 1950-1990*, México, Instituto Nacional de Migraciones,
Secretaría de Gobernación, Centro de estudios migratorios, INAH.

PROGRAMA NACIONAL PARA LA NACIONES UNIDAS (PNUD) (2007)
"Informe sobre Desarrollo Humano México 2006-2007", México.

RIGIONI, Flor (2008) *Reflexiones en el camino del migrante, —expresiones,
gestos y rituales del pueblo indocumentado y refugiado de
Centroamérica hacia el Norte*, México, Porrúa, Comisión Nacional de
Derechos Humanos.

VELASCO, Laura (2008) *Migración, fronteras e identidades étnicas
transnacionales*, México, El Colegio de la Frontera Norte, Porrúa.

- (2002) *El regreso de la comunidad: migración indígena y agentes étnicos:
los mixtecos en la frontera México-Estados Unidos*, México, El Colegio
de la Frontera Norte.

VENEGAS, Daniel (1984) *Las aventuras de Don Chipote o cuando los pericos
mamen*, México, SEP, Centro de Estudios Fronterizos del Norte de
México, Colegio de la Frontera Norte.

ZÚÑIGA, Elena, et al.(2006) *Migración México-Estados Unidos,
Implicaciones y retos para ambos países*, México, Consejo Nacional
de Población, Universidad de Guadalajara, Ciesas, Casa Juan Pablos,
Colegio de México.